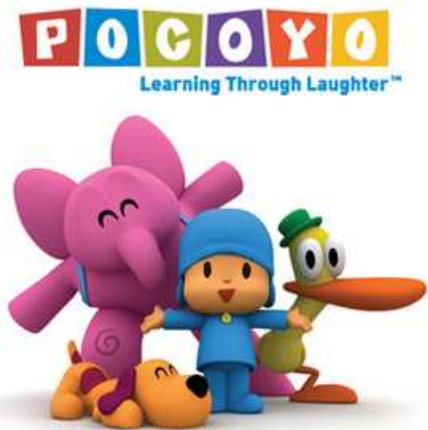


Aprendiendo a leer el mundo con...



y Dodo

Libros elegidos

Pocoyo aprende las vocales

Pocoyo cuenta hasta 10

La ciudad

Editorial Timun Mas

Una idea de M^a Rosa SERDIO para nuestros futuros grandes lectores.

Tener entre las manos estos pequeños tesoros editoriales con forma de libro me recuerda mucho la suerte que tenemos los adultos al poder llevar de la mano a un niño pequeño **de paseo por la calle de la lectura** que lleva a un futuro rico en experiencias y descubrimientos.

A veces, los mayores nos olvidamos de la ternura que ellos aprecian tanto y elegimos un libro para regalarles en función de otras características que nos parecen importantes mientras que ellos, que adoran los personajes tiernos y sencillos, se quedan prendados de las líneas y los colores planos que estos personajes ofrecen, de su sencillez y candor.

No vendrá mal, por eso, vamos a repasar cómo deberían de ser los libros para los más pequeños y veremos que, de una manera o de todas ellas, estos primeros libros que hemos elegido para este paseo cumplen en su mayor parte estas características especiales:

Serán materiales seguros, manejables, resistentes y fáciles de limpiar.

Tendrán forma de libro y también muchas ilustraciones. Es mejor que hablen de las acciones que realizan a diario los niños y de las cosas cercanas que podemos ver y descubrir con ellos.

Será un libro que deje huella, o sea, ganas de volver a verlo y leerlo. Será un libro compañero.

En fin será...

Un libro con pequeñas historias y que haga sonreír.

Un libro que cuente cosas que el niño prelector pueda contar a otros, incluso a sus juguetes.

Un libro al que volver para encontrar un amigo con quien dialogar.

Un libro que posea magia y que nos anime a soñar para disfrutar y ser felices.

En resumen: un libro compañero para un largo viaje como lector que empieza justo ahora.

Y, como ya tenemos tres, vamos a empezar la aventura de jugar con ellos.

JUGAMOS CON POCOYO

A la caza de letras grandes. (EN EQUIPO)

Buscamos cosas redondas como la gran O de POCOYO

En todas las casa hay montones de objetos que nos recuerdan esa vocal de la que Pocoyo es el rey.

Se trata de buscar **durante 5 minutos** y depositar en la alfombra o mejor sobre el sofá o en la gran cesta que disponemos al efecto, todos los objetos que sean redondos.

Los colocamos y vemos si guardan SORPRESA o no.

Se toman de uno en uno y, si en el nombre llevan en sonido O se les da a cada uno dos puntos. Si sólo son redondos, un punto.

Gana el equipo que:

- a) Haya reunido más objetos.
- b) Haya reunido más objetos que tengan O en su nombre.

Procuraremos que en su nombre tengan el sonido OOOOOOOOH!

A la caza de ANIMALES: una caza de vocales.

Se trata de explicar de antemano la regla de juego DEL DÍA y de pasarlo bien y divertirnos luego jugando.

PONGAMOS ALGUNOS EJEMPLOS.

Animales con la A al principio ave - AVE

la A al final pata - GATA

la A en el medio camaleón - RATA

Si alguien dice araña es que ha entendido muy bien las normas.

Vamos anotando en la pizarra las palabras para ver dónde está la letra que buscamos y, luego, rodearla con el color que tiene en el libro de Pocoyo que estamos usando.

También podemos contar algo muy especial de ese animal si es que alguien lo conoce o elegir uno cada día para buscarlo en algún libro de nuestra biblioteca de aula aportando luego imágenes en DIN A-4 plastificadas que usaremos como nos convenga para trabajar memoria, asociaciones, colores y un largo etcétera.

Repetimos el juego con las distintas letras y, para fijar bien lo aprendido, hacemos un panel de imágenes con los nombres debajo

Safari por la calle: localizando vocales en los carteles.

Si hay algo que guste a los niños eso es salir a la calle para descubrir cosas nuevas y, ¡cómo no! volver a visitar las de todos los días para recordarlas, pedirnos ver lo mismo a diario y querer pararse en la misma esquina como si de marcar su amado territorio se tratase.

¿Quién no recuerda haber tenido un itinerario fijo porque en tal o cual calle había un escaparate que no gustaba especialmente?

Pues bien, vamos a aprovechar para ir haciendo una colección de letras grandes en los carteles de las tiendas, en las matrículas de los coches que están aparcados, en los luminosos publicitarios y allá donde haya letras: ropa, escaparates, autobuses, etc.

¡Pronto vamos a jugar! Eso será lo que anunciemos al salir para realizar nuestro **paseo lector**, a la búsqueda de la aventura entre las palabras para que ellos nos digan a qué les apetece jugar.

Pongamos como ejemplo algunos juegos invención casera con las vocales como

AL VEO-VEO DE LA E,

A LA CAZA DE LA A,

A LA FUGA DE LA U,

AL ESCONDITE DE I

AL CORRO DE LA O.

El caso será ir buscando por la calle lugares en los que aparezcan estas letras y haciendo, al mismo tiempo, que los niños comiencen a fijarse en los seres y objetos que nos rodean.

Haremos así que vean que en todas partes están las letras, los sonidos que las nombran y que podemos INVENTAR canciones para poderlas cantar mientras jugamos.

Veamos una de las inventadas para la ocasión con la música de otras canciones muy conocidas como Veo-veo.

Las madres y los maestros son especialistas en estas creaciones para la ocasión que es preciso anotar a buen recaudo si no queremos olvidarlas y, sobre todo, escuchar el famoso:

- ¡Eso no era así, papi!

O tener que pedir socorro cuando el tierno paseante grite:

-¿Es que ya no te lo sabes bien?

Para eso vamos a hacer como hacemos algunos en nuestras respectivas clases y tener un cuadernito titulado

LAS COSITAS DE..... (Nombre elegido)

Es una forma especial de ver cómo nuestro ingenio de padres o maestros da unos jugosos frutos que, de otro modo, se perderían sin aportar el regalo emocional que para los niños es conocer su MEMORIA RÍTMICA personal y cómo fue el inicio de su proceso lector, cosa que gusta recordar de mayores.

Los expertos bien saben que los escritores, los compositores, los poetas y los buenos lectores no salen de debajo de las coles. Todos ellos confiesan haber tenido una gran riqueza de palabras además de algunas personas sensibles en sus respectivos entornos que, a veces sin quererlo expresamente, se encargaron de regalarles ese don de amar la sonoridad, el encanto y el calor del ritmo y del lenguaje creativo. Pues... ¡Allá vamos nosotros!

Veo-veo

¿Qué ves?

Una casita

Y ¿qué casita es?

Empieza con la e

¿Y qué es? ¿Y qué es? ¿Y qué es?

ESCUELA

Al corro de la O

de naranjas y limón

de patatas con amor

del niño que quiero yo.

A la A, A la E

ia la punta de mi pie!

Escondite de la i

en las letras del maíz

en las rosquillas de anís

o en la torre de París.

Si salís o no salís

¡Eso no me importa a mí!

Hemos de poner encanto y juego en el acercamiento de la lectura a los más pequeños porque el ritmo será una de las fuentes de enganche al texto y, una vez logrado este paso, es mucho más agradable cualquier descubrimiento que vayamos a realizar, más sencillo que el deseo de leer es que aparezca.

Luego vendrán los juegos con nombres de personas o con los de ciudades, con personajes, con los cuentos y, en suma, con el mundo que nos rodea siempre lleno de ritmo, letra y música de nuestra vida de eternos lectores.

COLORES PARA LETRAS Y NÚMEROS.

Una de las fuentes de atracción y placer de estos libros son los colores y, en esta ocasión, la textura deslizante, sedosa y brillante donde los peques pueden **ejercitar su tacto**, tratar de adivinar de qué letra o número se trata al tiempo que pueden imitar, una vez adivinado, haciendo el gesto en el suelo o también...

ESCRIBIENDO SOBRE AZÚCAR

Si no tenemos reparo en meternos a cocinillas y deseamos tener una clase muy dulce, podemos trabajar en la superficie oscura de la tapa de una gran caja sobre la que hayamos vertido una buena cantidad de este producto.

También resulta bien con arena aunque, si la tentación nos llega, en ningún caso va a ser tan interesante el resultado gustativo del experimento y podemos reservar la arena para el patio o la playa y el azúcar o la sal para la clase.

Así podemos reproducir las letras y los números, los puntos, las líneas que representan las cantidades que vamos experimentando.



SOBRE NIEVE, SOBRE ESPUMA, CON MERENGUE...

Si papá se anima, puede dejarnos un poco de su espuma de afeitar para poder escribir las palabras que más nos gustan o los números que conocemos sobre la encimera oscura, o sobre su mejilla. Entonces la cosa de escribir va a ser mucho más emocionante porque va a grabar un recuerdo imborrable.

NOS PREGUNTAMOS

¿Nos dejará alguien coger el envase del merengue y probar a escribir palabras como mamá, papá, amor o paz y luego comérmolas golosamente, una a una, mientras vamos deletreando y recordando nombres que empiecen por esa letra o la tengan en su composición como el nombre del abuelo o del mejor amigo?

¿Quién no recuerda las palabras escritas sobre su espalda en el mayor de los secretos? Pues esa escritura, donde el tacto es fundamental, es una excelente forma de intercambiar las letras que vamos aprendiendo con los más pequeños en esos momentos relajantes del baño, en la hora de las cosquillitas, justo antes de acostarse, primero yo a ti y, luego, tú a mí.

TU NOMBRE EN LA PALMA DE MI MANO

Antes de escribir en otros soportes más formales y con otros instrumentos que requieren más dominio, podemos tener a mano los más sencillos y comunicativos: las manos de los adultos y los deditos de los aprendices.

Además del contacto que sirve de apoyo, ánimo y juego, se establecen lazos especiales entre la palabra y nosotros que nunca van a borrarse porque estarán grabados en nuestra piel.

TE PINTO UNA PALABRA DE CUATRO LETRAS

O de tres o de cinco.

Todo vale en el **JUEGO DE LAS LETRAS RELLENAS DE NÚMEROS**.

Veamos cómo divertirnos leyendo, escribiendo y contando.

¡Empezamos!

Las manos grandes abiertas. Decimos ¡Ahora! y hacemos un par de pases delicados para avisar del comienzo de la palabra! Trazamos con el dedo, una a una, las letras y al terminar la palabra decimos ¡fin!

La persona que juega con nosotros debe averiguar el número de letras que hemos hecho y qué hemos escrito.

Responderá, por ejemplo: Tres. MAR.

Si acierta, se cambia el papel y recomenzamos el juego pasando las manos por las de quien juega con nosotros.

Al principio deben de ser palabras fáciles y de pocas letras para ir afianzando los números hasta el cinco. Luego ya vamos a ir ampliando el juego y disfrutando de los descubrimientos y del aprendizaje con los más pequeños.

TEO - Ana- Mamá- Papá- Yaya- Nene- Veva- Tata- Nena- Toni- Tano- etc.

¡Haremos una lista con todas las palabras que van apareciendo cada día en una cartulina para que, también las vayamos leyendo y, a su lado, pondremos el número de sus letras.

Cuando llegemos a POCOYO o a **MURCIÉLAGO DONDE VIVEN LAS CINCO VOCALES**, habremos recorrido y disfrutado un largo camino que, a buen seguro, estará lleno de recuerdos imborrables para los futuros grandes lectores.

Para entonces ya contarán hasta las estrellas y amarán el nombre de las constelaciones porque, para ellos, la jornada escolar será como leer y contar.

